

Introducción

La Sierra del Coto se erige como un oasis en una zona que ha sido castigada por la alteración y degradación a lo largo del tiempo por parte del hombre. La intensa actividad antrópica en estas tierras desde muy antiguo, ha ido irremediablemente transformando el paisaje. La excelencia de estos suelos cambió la vegetación natural por cultivos y la riqueza de los montes en minerales lo cual perimitió su explotación en gran escala.

Pero frente a estas actividades, todavía quedan rincones en el Monte Coto que han conservado casi intactos parte de sus valores naturales. Buen ejemplo de ello son los robles, también conocidos como quejigos o gal.lers, auténticas reliquias botánicas de tiempos pasados, que también han quedado impresas en la toponimia del lugar.

La Senda dels Gal.lers está enclavada Sierra del Reclot al Suroeste de la provincia de Alicante, siendo uno de los parajes forestales más importantes de Pinoso y un elemento definidor de la identidad geográfica del municipio.

El recorrido se inicia y concluye en el Aula de la Naturaleza Monte Coto de Pinoso, ya que este lugar es un punto de encuentro e iniciativas relacionadas con el medio ambiente. con una distancia aproximada de 3 km cuya altitud varia entre los 750 y los 780 m, pudiéndose apreciar diferentes cambios de temperatura y vegetación durante su recorrido. El recorrido transcurre por las laderas norte (umbría) y sur (solana) del Barranco de la Quitranera.

Existen paneles informativos y flechas de dirección en todo su trayecto que nos informan del mismo y principalmente de las especies vegetales más representativas del entorno y de gran interés botánico por ser algunas de ellas endemismos de la flora ibérica.

Durante el recorrido nos encontraremos además, diferentes aspectos de la ecología, las costumbres y la historia del lugar.

GEOLOGÍA

La Sierra del Reclot queda enmarcada en las zonas externas de las Cordilleras Béticas, y más concretamente en el frente de cabalgamiento de la Zona Subbética. Se trata de una serie carbonática jurásica, de color gris y aspecto masivo con fósiles marinos y que, hacia la base, presenta una intensa dolomitización, tal como puede observarse en algunos sectores, como en el Collado del Coto.

Los materiales autóctonos infrayacentes, pertenecientes a la Zona Prebética, configuran la Sierra del Coto y su prolongación oriental, macizo de Gorgori. Están constituidos por un gran anticlinal de dirección NE-SW, oculto en parte en la localidad de las Tres Fuentes por el cabalgamiento del manto subbético. En la Sierra del Coto, este pliegue está desarrollado sobre margas verdes y calizas nummuliticas terciarias, concretamente eocenas, intensamente explotadas en la actualidad por la industria de rocas ornamentales. Estas calizas así como los estratos que jalonan sus afloramientos pueden divisarse en diferentes puntos del recorrido.

CANTERAS RESTAURADAS

La gran alteración del suelo que podemos contemplar desde algunos puntos del recorrido es fruto de la actividad de extracción de rocas ornamentales. Estas canteras ocasionan fuertes impactos ambientales que afectan directamente al suelo, la vegetación y la fauna. El ecosistema y el paisaje se ven alterados en un corto espacio de tiempo, y con pocas posibilidades de regeneración natural, que implican la necesidad de llevar a cabo

proyectos encaminados a la restauración y recuperación de la zona afectada.

Por este motivo, a partir del año 1999, el Ayuntamiento de Pinoso junto con la Consellería de Industria y Energía, comenzó a elaborar y ejecutar una serie de proyectos para la recuperación de estos espacios afectados por la actividad minera, cuyo fin es la conservación de la naturaleza y el uso recreativo no intensivo y educacional.

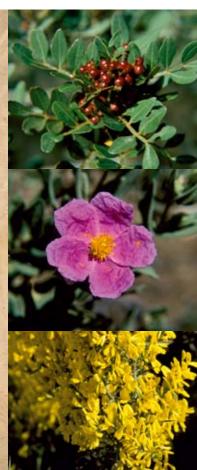


FLORA Y VEGETACIÓN

Durante el recorrido destacan las masas boscosas de pino carrasco (Pinus halepensis). como consecuencia de la degradación de los carrascales (incendios, talas y cultivos) y de las repoblaciones forestales. También destacan las formaciones de lentisco (Pistacia lentiscus), coscoja (Quercus coccifera), espino negro (Rhamnus lycioides) y enebro (Juniperus oxycedrus). En zonas más degradadas y de presión humana, las comunidades vegetales anteriores se han transformado en matorrales como romerales, tomillares, jarales de estepa blanca, etc. El recorrido nos lleva a unos enclaves ubicados en una posición resguardada, y en cierto modo privilegiada, que permiten una mayor

conservación de humedad, originando así, un microclima que permite el desarrollo del quejigo o roble valenciano (*Quercus faginea*), también conocido como "Gal.ler valencià", del que toma nombre el sendero y algunas antiguas construcciones como "Casa Robles". Otra especie de interés y poco abundante en la zona es el labiérnago (*Phillyrea angustifolia*), además del grupo de las aromáticas y medicinales como la lavanda (*Lavandula latifolia*), el tomillo (*Thymus vulgaris*), el romero (*Rosmarinus officinalis*), etc.

El pino, como se observa, es casi la única especie arbórea que coloniza la solana, siendo la encina y el quejigo los que se desarrollan en lugares más fríos y húmedos.



FAUNA

En sentido amplio la fauna que habita la zona del sendero y su entorno, pertenece en un porcentaje elevado a la fauna de origen Paleártico, propio de centroeuropa y de gran influencia norteafricana, sobre todo por lo que se refiere a algunas especies de aves,

anfibios y reptiles.

En cuanto a la fauna de invertebrados, grupo que de manera general y por falta de conocimiento, injustamente se le presta poca atención, podemos indicar que presenta una biodiversidad incomparable con el resto de los grupos faunísticos de la zona, existiendo un buen número de endemismos ibéricos. Muchas de estas especies se hallan adaptadas a las variadas condiciones ecológicas que ofrece dicho hábitat y además se encuentran protegidas por una amplia legislación estatal e internacional.

Entre las especies animales que podemos encontrar en esta zona, tenemos anfibios como el sapo partero (Alytes obstetricans), el sapillo moteado (*Pelodytes punctatus*), el sapo corredor (*Bufo calamita*) y la rana común (*Rana perezi*). En cuanto a los reptiles, existe

una gran diversidad de especies como la culebra de escalera (*Elaphe scalaris*), la culebra bastarda (*Malpolon monspessulanus*), la culebra de cogulla (*Macroprotodon cuculla*tus), el lagarto ocelado (*Timon lepidus*), etc. El recorrido permite la observación de diferentes aves, como los carboneros y herrerillos (Parus sp.) y especies como los picapinos (Picus sp.), también conocido como pájaro carpintero, que construyen sus nidos en los troncos de los árboles. Entre las rapaces podemos encontrar ocasionalmente al cernícalo (Falco tinnunculus) y al águila culebrera (Circaetus gallicus).

Los mamíferos que habitan en el bosque son grandes desconocidos para muchas personas ya que normalmente tienen comportamientos huidizos y desarrollan su actividad de noche. Se encuentran el lirón careto (Elyomis guercinus), la gineta (*Genetta genetta*) y la garduña (*Martes foina*). Otros como el tejón (*Meles* meles) y principalmente el gato montes (Felis sylvestris) han reducido sus poblaciones hasta tal punto que a penas se tienen datos de avistamiento en los últimos años.



RECOMENDACIONES

studia detalladamente el panel general informativo ubicado en el Aula de la Naturaleza antes de iniciar el recorrido.

No abandones los caminos y pistas señaladas. Recorre el lugar sin prisas, y evita hacer ruido. Recuerda que si haces ruido ahuyentarás a los animales y no podrás verlos.

Respeta a los animales y a las plantas. No molestes a los animales ni arranques

plantas.

Comunica inmediatamente cualquier anomalía o alteración de los valores naturales que encuentres durante el recorrido, (plantas arranca-

das, vertidos incontrolados, etc.). No circules por el recorrido con vehículos motorizados.

Ten cuidado al aproximarte a construcciones en ruinas (pozos, casas, etc.).

Respeta la propiedad privada. Ten siempre en cuenta el riesgo de incendios. No dejes a tu paso la basura que generes, llévala consigo hasta depositarla en los contenedores adecuados instalados en el Aula de la Naturaleza.

Es aconsejable recorrer el sendero en grupos reducidos.

Sigue las recomendaciones que te indique el personal del Aula de la Naturaleza, o que encuentres en carteles y señalizaciones.

No acampes fuera de la zona acondicionada para tal fin.











FICHA TÉCNICA

Familia: Fagáceas

Nombre científico: Quercus faginea Lam.

Nombres vernáculos:

Cast.: Roble valenciano, Quejigo, Rebollo

Cat.: Gal.ler. Roure valencià

Descripción: Árbol que puede alcanzar 20 m de altura, de copa amplia y redondeada, aunque en medios o condiciones adversas, tanto naturales como antrópicas se desarrolla como arbusto. El tronco suele tener apariencia tortuosa y su corteza es de color grisáceo-pardusca o pardusca, muy rugosa, con grietas superficiales. En ella destacan líquenes de color amarillo-anaranjado (género *Xanthoria*), que lo hacen característico.

El follaje no suele ser muy denso y las hojas tienen una forma lobulada. En el invierno muchas de ellas permanecen casi marchitas en las ramas hasta que caen definitivamente en la primavera. Esta cualidad recibe el nombre de marcescencia, e influye positivamente en la dinámica ecológica, pero además concede al bosque,

un toque de color de gran belleza.

No forma comunidades monoespecíficas, por lo que suele aparecer mezclado con otras especies, como pinos, encinas, cornicabras, etc. enriqueciendo la biodiversidad de los ecosistemas.

Es común la presencia de engrosamientos en las hojas, como consecuencia de la picadura de un insecto. Estos engrosamientos reciben el nombre de agallas en cuyo interior el insecto deposita sus huevos para su desarrollo. Las agallas suelen ser confundidas por los no expertos con los frutos.

Fruto: Bellota

Hábitat: Principalmente sobre depósitos de ladera calcáreos, bien drenados y en barrancos. Se sitúa entre los 300 y 1900 m. de altitud pero su óptimo lo presenta entre los 600 y 1200 m. El quejigo vive en zonas con temperatura media anual entre 9 y –12 °C, siendo el límite máximo tolerable los 39 °C. Prefiere que las precipitaciones ronden los 800 mm anuales, pero progresa con 400 mm (es capaz, por lo tanto, de habitar estaciones que van desde el "seco" al "subhúmedo").

Temperamento: Es de media luz, por lo cual los plantones requieren algo de sombra durante los primeros años.

Crecimiento: Es lento, aunque menos que el de la encina.

Propagación: La reproducción puede realizarse por semilla (en casi todos los casos), cepa (pero con escasa vitalidad y longevidad) o raíz (muy rara vez). Es capaz de producir semilla fértil ya durante su etapa arbustiva.

Datos del Cultivo: La madera del "quejigo" presenta –al menos en apariencia- una rentabilidad inferior a la de los pinos y la amargura de su bellota no le permite competir con la de la encina, que es capaz además de desarrollarse en casi cualquier situación ecológica. Aun así su madera se ha empleado como combustible. En épocas pasadas, la madera del quejigo (junto con la de la encina) fue utilizada para leña y carbón en nuestra comarca. Sus hojas y frutos también son aprovechados por el ganado.

Etímología: El vocablo "*Quercus*", tiene su origen de la unión de dos étimos celtas. Por un lado "*Quer*" (=bello) y por otro "*cuez*" (=árbol): "árbol hermoso", y así pasó a los romanos, que de forma indistinta llamaban a robles y encinas "*quercus*". Precisamente de la lengua latina proviene "*faginea*"; de "*fagus*" (=haya) por su parecido a la hoja de la haya.

El nombre vulgar "quejigo" proviene del latín "cecidium" (=agalla), ya que es muy frecuente la aparición de estos engrosamientos

en sus hojas.

Numerosos mitos griegos y romanos hacen referencia a las quercíneas, siendo común a todos ellos la creencia popular de que en el interior de estos árboles habitaban las Dríades o Hamadríades,

ninfas que nacían con el árbol y lo protegían.

Conservación: Especie de enorme interés ecológico y paisajístico, que va reduciendo su área de distribución principalmente por la continua alteración de sus hábitats naturales. En la Sierra de Reclot apenas existen medio centenar de ejemplares ubicados en enclaves muy concretos. Ante esta situación se hace urgente la puesta en marcha de medidas de conservación y protección de estos enclaves.

